



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 15 de Marzo de 1886.

NÚM. 578.

LA PRESIDENCIA

EN LAS CORRIDAS CON DIVISION DE PLAZA.

Desde el día 23 de Junio de 1872 en que se celebró en la plaza de toros que se levantaba extramuros de Madrid y en las inmediaciones de la puerta de Alcalá, una corrida con division de plaza en la que el toro *Larguito*, de D. Carlos Lopez Navarro, hirió gravemente al espada José Machío, y el toro *Moñudo*, de D. Pedro Varela, jugado en una de las divisiones, saltó al tendido número 10, donde fué muerto por los milicianos nacionales del distrito de la Latina, no se habían vuelto á celebrar en Madrid corridas por partida doble hasta el 22 de Mayo de 1884.

Desde la última de las citadas fechas hasta el día, algunas corridas de toros y novillos se han celebrado en la indicada forma, y en todas venimos notando que la presidencia ha puesto en desuso lo que en semejantes corridas se practicara desde remotos tiempos al hacer las señales para el cambio de cada una de las suertes.

Hoy se hacen á la vez para las dos mitades en tanto que antiguamente eran para cada una de ellas.

Que lo que hoy se practica es un absurdo, fácil es demostrarlo con ejemplos prácticos, y vamos á hacerlo.

Dividido el ruedo, se da suelta á dos toros

que cada uno pasa á la mitad correspondiente.

Difícil si no imposible es que los dos resulten con las mismas condiciones de lidia.

En tanto que el de una mitad puede ser duro al castigo, el de la otra sentirse al hierro; en tanto que el uno resulte pronto en las acometidas, el otro puede ser tardío; el de un lado puede ser bravo y el otro manso; uno certero al herir, por lo cual se tarde más en picar, pues siempre hay menos picadores dispuestos para cada lado que en plaza entera, y el otro sea muy voluntario pero topon; que uno tenga bastante con cuatro puyazos, en tanto que otro necesite doble número.

¿Al de qué lado habrá de atender la presidencia para cambiar de suerte?

Pues si el uno es bravo y el otro manso... ¿ha de mandar fogear á los dos ó ha de esperar á que el otro tome las varas reglamentarias...?

¿Qué hacer en tantos casos como se pueden presentar en este tercio?

Pues lo más prudente, lo más lógico, es hacer señales para cada una de las mitades, teniendo en cuenta las condiciones del toro y su estado.

Lo mismo decimos respecto al segundo tercio.

Mientras los banderilleros de un lado ponen al toro los pares que necesita, en el otro lado puede ocurrir que no se haya puesto ni aun el primer par, ó viceversa, y que en tanto un toro con

dos pares tiene bastantes, necesita cuatro otro.

¿Mandaré la presidencia cambiar de suerte á un tiempo si se atiende á lo que debe ser la lidia de reses bravas? Seguramente que no.

Verificadas las señales á su tiempo para cada una de las mitades, la lidia resulta lo que debe ser, en tanto que efectuándolas tal como hoy se efectúan, ninguna de las reses lleva la lidia que requiere.

Unas por demasiado castigo, otras por falta de él, unas se huirán por completo, otras se defenderán, y todas estarán descompuestas cuando pasen al último tercio.

Y puesto que el hacer las señales para los cambios de suerte debe ser por separado para cada mitad, como se practicó en cuantas corridas se dieron á fines del siglo anterior y en los primeros de éste, y no para las dos á la vez como hoy se ejecuta, por los inconvenientes que hemos apuntado y muchísimos más que se desprenden en buena lógica, rogamos á los tenientes de alcalde que en lo sucesivo ocupen la presidencia que tengan en cuenta nuestras observaciones.

El practicarlo es bien fácil. Basta conque haya dos alguaciles dispuestos, uno para cada mitad, y estos, al darse la orden del cambio en las mitades respectivas, lo hagan saber inmediatamente á las cuadrillas que en ellas trabajen.

Haciéndolo así, lucirá más el ganado, y los

diestros podrán ejecutar mejor las suertes que requieran las reses que lidian, mientras que de otro modo, ni los toros resultan, ni los toreros pueden hacer nada de provecho, más que en los primeros momentos de la lidia.

Muchas prácticas antiguas se han ido dejando en olvido que no se echan de menos y nadie vería resucitar con gusto, pero ésta no ha debido olvidarse nunca, y los ganaderos y los diestros han debido ser los primeros en procurar no se abandonara, porque á ellos más directamente que á nadie interesa.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

3.ª corrida de novillos celebrada el 14 de Marzo de 1886.

Las tres y media de la tarde era la hora prefijada para dar comienzo al espectáculo taurino anunciado para ayer, y al marcarla el reloj municipal, D. J. J. Jimenez Delgado, encargado de la presidencia, hizo la señal convenida.

Los alguaciles hicieron su presentacion, y á seguida la *troupe* de toreros del porvenir saltó al ruedo, figurando en la cuadrilla Luis Alba, que vestía un traje verde *sui generis*, y hacia su debut en el redondel.

Nada digno de mencion ocurrió en la lidia de los dos moruchos embolados.

Terminada que fué, la cuadrilla de la gente de coleta, capitaneada por Valladolid y Cacheta, cruzó el ruedo, y cumplidas las prácticas de rubrica, se dió suelta al primer cornúpeto.

Pertenecía á la vacada de D. Félix Gomez; era retinto y basto, corto de cuerna, mogon del derecho y pequeño.

Salió con piés. Cacheta le dió dos capotazos y Gomez puso la primera vara, ganándose un porrazo. Al quite los dos espadas, mal. Vuelve á pinchar Gomez, estando al quite Valladolid, que salió achuchado. Nueva vara del mismo picador, con su caída correspondiente.

Moja el Coca, y Valladolid está al quite con un recortito. Pone Coca la quinta vara, y Cacheta á la salida recorta á la rés, que se cae.

Y para estos recortitos no hubo siquiera una multa.

Gomez cerró el tercio con la sexta vara, sin contratiempo.

El toro, que habia cumplido en el primer tercio, pasó en buenas condiciones al segundo, del que estaban encargados Ojitos y el Melaero.

Ojitos, entrando por la izquierda, dejó un par al cuarteo, desigual y pasado, y repitió previa una salida falsa con un par trasero.

El Melaero, yéndose por el lado derecho, clavó un par abierto cuarteando.

Valladolid, con uniforme morao, golpes de oro y cabos azules, cumple con el Teniente alcalde y se dirige á su adversario, al que pasa con nueve altos, un cambiado, saliendo arrollado de él, y cuatro naturales para dejarse caer al volapié con una baja.

Dobló el toro, y el cachetero acertó á la segunda.

A la vacada de D. Atanasio Rodriguez pertenecía la segunda rés que pisó el anillo, con muchos piés, sin que nadie se los parase.

Fra el bicho retinto liston, cornalon de verdad, abierto y veleta.

Gomez en la primera vara, y Coca en la segun-

da y tercera, ni siquiera castigaron á la rés. Gomez quiso volver por su honrilla, y puso un buen puyazo, á cambio tambien de una costalada buena.

Coca mojó en su sitio en la quinta, cayendo por estar mal aparejada la sombra de caballo que montaba, y vuelve á pinchar dos veces más.

Valladolid dió al toro dos capotazos á la salida de la segunda vara, y Cacheta dos verónicas y una navarra.

Metodo, que oficia con traje color episcopal y adornos del color que usan en el suyo los clérigos, sale como para ir á rezar el rosario de la aurora, y olava luego una vela en la cruz, que hace arrodillar al bicho.

Alones, con vestimenta como la de su compañero, deja un par pasado.

Metodo, como quien deja el hisopo en cualquier parte, por no tener al lado el monaguillo, deja un cirio en la tripa.

El toro, que estuvo bien en varas y desarmó despues del medio par primero del Metodo, pasó un poco descompuesto á la muerte, de la que estaba Cacheta encargado, que por cierto antes de brindar tuvo que tomar el olivo.

Vestia el diestro traje morado con plata y cabos rojos.

Su faena fué la siguiente:

Dos pases altos, uno cambiado, dos naturales, uno de pecho, mete el pié, y al ver que el toro se queda, se arranca al volapié con una corta atravesada.

Uno de pecho, dos altos y uno natural, fueron el preámbulo de una baja á volapié queriendo recibir.

Y asomó el tercero, hermano del anterior, pero más pequeño.

Era colorao, ojinegro y delantero de cuerna.

Comenzó con voluntad la quimera y se creció al castigo, demostrando poder.

Mariano Pitarro puso las varas primera, segunda, tercera, quinta y sétima, ganándose una caída en la quinta.

Infante picó en los turnos cuarto y noveno, llevándose en éste un porrazo y perdiendo el penco.

Vargas puso las varas sexta y octava, cayendo en la primera y perdiendo el potro en la última.

Y Gomez pinchó, cayó y perdió el jamelgo para cerrar el primer tercio.

Notas salientes de este tercio: Valladolid tras la cuarta vara, dió tres verónicas. Metodo tras la quinta, mostró muchas ganas de coger la divisa, y despues de la sexta vara, hubo un rato en que todos los picadores estaban pié á tierra, y el ruedo se convirtió en un herradero.

El Melaero sale dos veces en falso, para cuarteo un par abierto.

José Medrano (el Chato), deja al relance un par... en los espacios, sale varias veces en falso, y por fin á la media vuelta deja un par en las orejas. (Pitos en abundancia).

Cede el Melaero las banderillas á Mariano Santos, quien deja medio par.

Valladolid emplea tres naturales y tres altos para media estocada delantera.

Sigue con dos altos y uno natural, y larga á volapié una buena un poquito delantera é ida.

El cachetero á la primera.

El cuarto, de D. Félix Gomez, lucia capa retin-

ta oscura y era recogido de armas y mogon del izquierdo.

Vargas comenzó pinchando en los bajos, siguió Pitarro con una vara en su sitio, llevando un porrazo.

Vargas pincha de nuevo, y al recargar el toro arranca la divisa, que con insistencia le piden los monos, y que guarda enseguida para poner la cuarta vara, sufrir una colada, por mor de los monos. ¡Ahí verá Vd.!, y vuelve á pinchar, perdiendo el rocínante.

El Rata deja dos medios pares, previa una salida, y Alones un par trasero y medio en... en... ¡en el rabol!

Cacheta pasa al de D. Félix con un natural, seis altos, uno cambiado y tres de pecho, y despues de meter el pié, deja á volapié una contraria.

Tres altos y uno natural preceden á una hasta la mano, buena.

Se acuesta el toro, y cuando la *higg-liffe*, entre la que figuraba el postulante de una estudiantina, se arremolinaba en derredor de la fiera, el cachetero la levanta.

Dió unos pasos, y se acostó para siempre jamás amen.

Y para final de fiesta se lidiaron los moruchos embolados, el primero de los cuales mandó á uno á la enfermería, y dió sendes porrazos y volteos á cinco ó seis más.

APRECIACION.

Los toros han cumplido todos, siendo el que hizo mejor pelea en el primer tercio el segundo de D. Atanasio, tercero de la tarde. Ninguno presentó dificultades en los demás tercios. El de más respeto por su presencia y cuerna, el segundo de la tarde; los demás, pequeñitos.

Valladolid y Cacheta quedaron bien en sus segundos toros. Los primeros los despacharon cada cual con una baja.

En los quites, trabajadores. Algunos los hicieron echando de nuevo los toros al terreno en que estaban los picadores tumbados, y los dos recortaron demasiado, cosa que no debe hacerse sino en casos extremos.

De los picadores, pusieron algunas varas buenas Gomez, Infante, el Coca y Pitarro.

A los bajos se fueron Vargas, Gomez y Coca. No se puso un par que merezca el calificativo de bueno.

La presidencia, aceptable.

La tarde, fresquita.

La entrada, para no perder.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN MONTEVIDEO.

PLAZA DE TOROS DE LA UNION.

7.ª corrida de la temporada, verificada el 24 de Enero de 1886.

¿Fué corrida ó eutremes lo que hubo ayer en la plaza? ¿Fueron toros ó borregos los bichos que se anunciaban? Díjese que eran muy bravos, y de muy bonita lamina los toros de Don Gregorio, pero, vaya, y qué fumadal! Fué la corrida del siglo por lo archi-requetemala, y de ella voy á dar cuenta en las siguientes palabras.

Ante una gran concurrencia, si bien no tanta como en la corrida anterior, dió principio la función, saliendo la cuadrilla como de costumbre á saludar y cambiar de capotes. Dióse la señal de salida y abrióse la puerta del toril para dar paso á *Barrilete*, á *Gorrete*, á *Tiznadillo* y á *Mirlito*, que eran los cuatro toros del país designados como de lidia, y los cuales tuvieron que volver al campo, porque aunque tenían mucha carne, aún no debían tener bastante para ser sacrificados en regla.

—¿Qué escándalo! decían algunos.

—¿Y esos son los toros de Tacuarembó?

—¿Por qué no hace tantearlos antes la Empresa para no darnos bueyes en vez de toros?

—Es que dice un refrán que «a caballo regalao no se le mira el diente», y como esos han sido regalados...

—Mí creer que esto mal ir, decía el inglés.

—No, no va mal, va muy remal, y es de temer una catástrofe.

Por fin, hubo que echar mano de la reserva y salió *Chivito*, negro, liston, corniabierto y alto y largo de puntas, de libras. Tardo al hierro, se creció despues que recibió de Cortada dos varas, una buena con su tumbo respectivo y perdiendo el potro; de Paco otras dos, buenas, y una de Tabardillo.

—Menos mal, esto reanima un poco los abatidos espíritus.

Morenito clavó dos pares de palos á la media vuelta, bueno el segundo y Currito un par regular al cuarteo.

Gallito, luciendo un terno granate y negro, echó un largo discurso y se dispuso á rematar á *Chivito*; previos dos pases naturales, y uno con la derecha, le dió una estocada corta á volapié bien dirigida: repitió con otra más honda y algo ladera, que fué bastante para que se acostara el toro despues de una larga brega, en la que por delante y por detrás la res acometía, lo cual hizo decir á un vecino que ese toro veía por el ojo de atrás, y espichó al primer golpe del certero puntillero. Palmas á Gallito y al zurdo inglés.

Preparan el piso bien;
los ginetes en su sitio,
los maestros dan lecciones,
limpiense el sudor los chicos,
la gente espera con ansia
y por fin sale *Finilo*.

Era negro, astifino, bien armao, ligeros piés, de pocas libras, núm. 61, jovencito, pertenecía á la ganadería de D. Anastasio Martín. Cuando salió parecía que iba á comerse á todo bicho viviente, pero ¡quién salió grilla; á duras penas le hicieron tomar Paco Fuentes una mala vara y Cortada una buena, ganando terreno y perdiendo la bestia.

En vista de lo cual, el presidente tocó á banderillas de fuego.

—Ese no es español, gritaba uno que estaba á mi lado.

—Que lo quemen, que lo quemen, y que lo asen.

—Y comerlo despues nosotros, se atrevió á decir Mr. Hanman.

—Había cólera en España y ese toro... no pudo concluir la frase un amigo cambista que estaba ya ronco y con razón, de ver el camelo que se nos estaba dando.

—¿No tiene Vd. manzanilla por ahí, mister animal?

—Botella vacía ya ¿para qué quererla?

—Para animar á los vecinos que continúen la farsa.

Despues de algunos minutos prepararon las banderillas, y Mateo dejó colgando un palo de los de ruido, entrando de frente, y otro palo que no dió fuego por lo malo. Al Americano se le prendieron en la mano las banderillas, toma otras y

logró poner un par á la media vuelta, superior. Como se acabaran las banderillas se armó la bronca jefe contra la Empresa, que con tanta escasez de preparativos se presenta en la plaza, pues solo llevó tres pares de banderillas de fuego.

—¿Se figuraría que eran fieras los toros? decían unos.

—¿No tiene para banderillas? preguntaban otros.

—Aquí vá á suceder algo gordo.

—¿Dónde se ha metido el empresario?

—¿Que salga! ¡á la cárcel! Y otras mil peticiones y epítetos que no pueden escribirse pero sí decirse en la plaza, atronaban el aire, pero no aparecieron más banderillas ni el empresario tampoco.

Cuatro dedos, vestido de verde y plata, brindó como es de estilo, y con tres pases naturales y dos con la derecha, sin preparar se tira con un pinchazo en hueso, vuelve á la faena, y á volapié le dió una estocada corta, saltando el estoque al corralon; por fin, á paso de banderillas le dió otra estocada corta y alta que le bajó los humos á *Finilo* para poder darle un acertado descabello.

El sétimo, de nombre *Enamorado*, se volvió muy contento para el prado.

El octavo *Majoletto*, era negro, bragao, liston, cornicerrado, veleta, de libras y voluntarioso.

Cuatro-dedos se luce con unas bonitas suertes de capa que le merecieron muchas palmas.

Aguantó de Tabardillo dos puyazos, uno de los mejores, recargando de firme, y dos más de Crespo, buenos.

Saleri le adornó el morrillo con par y medio de palillos cortos, cuarteando muy bien, y Lobito con medio tambien de los cortos. Palmas á los chicos.

Gallito, con dos pases naturales, dos de pecho, tres en redondo, muy retebonitos, se tiró á volapié, pinchando en hueso, bien señalada: el toro no remataba la suerte, resintiéndose del hierro, pero atendía con codicia al engaño, dando la siguiente retahíla de mojadaras: un pinchazo á volapté, una corta bien dirigida, otra más, otra sin soltar el estoque, otra idem, una tendida soltando, un pinchazo sin soltar y una media estocada algo delantera con un descabello.

Noveno y último del país tambien fué devuelto, por ser un verdadero buey.

No quedaba más que el español, y salió. De nombre *Ballesterio* núm. 16, era retinto oscuro, corniabierto, largo de puntas y regulares carnes, muchos piés, tardo al hierro, acometía con poder cuando entraba, levantando á jinete y caballo como una pluma.

De Crespo aguantó dos varas, cayendo en una al descubierto completamente, pero el capote del Gallito fué su salvación.

De Cortada recibió una buena vara con un tumbo y pérdida del jamelgo, y de Tabardillo dos buenas: en una cayó de pié.

Algunos pidieron que parearan Gallito y Cuatro-dedos y así lo hicieron, clavando el primero un excelente par de banderillas de castigo, cuarteando, y Cuatro-dedos uno al cuarteo y otro al sesgo, ambos superiores, con palmas.

—Esto me consuela un poco del mal rato pasado, decía el gordo que estaba detrás de mí.

—Estas banderillas es lo mejor que ha habido esta tarde.

—Y poco más.

Gallito toma los avios, y con dos pases naturales y dos con la derecha, citó en corto y ceñido, y se tira á volapié, atrazándose de toro, saliendo de frente y en apuros; la estocada resultó, como era de esperar, honda, pero algo ladeada, aunque lo bastante para que, despues del trasteo respectivo se acostara y muriera al golpe del puntillero.

La gente cabizbaja y resignada salió de la plaza, pero al salir y en los trenes, echaban pestes de la corrida, de los toros y de la Empresa.

En esto no hago más que trasladar al papel las impresiones de los que asistieron á la tal corrida.

Resumen: la corrida pésima, los toros del país pésimos, los españoles pésimos tambien porque si bien el segundo tomó cinco varas, fueron forzadas y fuera de los medios casi todas. El primero del país que se lidió fue el mejor.

Como consecuencia de esto, la gente no hizo nada notable: sólo las suertes de Cuatro-dedos, varios recortes del Gallito muy oportunos como siempre, las banderillas al último toro, un par de Saleri, una vara de Paco y otra de Tabardillo y pare usted de contar, fué lo mejor que hubo,

La presidencia acertada.

El servicio de plaza detestable. ¿Por qué no visten su traje de *monos sabios* algunos que andan detrás de los caballos?

La concurrencia descontenta.

Y nada más.

LAMPARILLAS.

CARTA DE LA HABANA.

Habana 25 de Febrero de 1885.

Sr. Director de EL TORERO.

Muy señor mio: El domingo último tuvo lugar una corrida de toros en la plaza de Regla, á beneficio de un individuo que pretende ser torero, terminando la fiesta á farolazos, pues la policía tuvo que intervenir y fueron presos los alborotadores.

La causa de ello fué que se habían ofrecido cuatro toros, y se lidiaron cuatro carneros sin pitones, no excediendo el peso de cada uno de ocho á diez arrobas.

Luego creció el escándalo por el toro de capeo para los aficionados y por la onza que debía llevar el animalito, moneda que no ganó nadie, porque la gracia es hacerse dueño de ella uno sólo y no todos los que estaban en el redondel, y, finalmente, por un borrico que debía haber salido con objeto de ver si se atrevía algun espectador á montarlo, en cuyo caso se le adjudicaría en propiedad.

Esta parte del espectáculo no pudo tener lugar porque el animal no se presentó, y de ahí que los pocos espectadores que asistieron á esta mal llamada corrida se alborotaran, y vienesen las peleas entre ellos, así como por lograr la onza martirizando al toro.

Ojitos y Galindo, que como Vd. sabe, se quedaron en ésta con objeto de ultimar el asunto de los Bomberos, no han obtenido resultado alguno en sus pretensiones, á pesar de gestionar con ahinco por conseguirlo, pues á última hora ha presentado un escrito al Juez el abogado reclamante de honorarios á Lagartija, solicitando que si los Bomberos abonaban alguna suma á Ojitos por el compromiso contraído con Lagartija, debía retenerse la cantidad y cobrar de ella el importe de su reclamación el dicho abogado.

Así las cosas, los chicos han decidido presentar un escrito de tercería, y embarcarse hoy mismo para la Península, pues este asunto lleva trazas de prolongarse más de lo que era natural.

Ha circulado un aviso anunciando que hoy llegará á ésta el Marinero con seis toros que ha comprado en Méjico, y que se lidiarán el domingo próximo 28.

Segun carta que tengo á la vista, puede comu-

nicar á Vd. que por fin tuvieron lugar en el pueblo de Candelaria las funciones en que figuraba como director de la lidia el diestro Fernando Gutierrez (Niño), y en las verificadas en los días 21 y 22, no sólo se lució éste auxiliando á todos, si que tambien estuvo inmejorable el matador José Escacena, pues recibió al segundo toro con todas las reglas del arte, valiéndole muchas palmas, y ser contratado por el empresario de San Cristóbal para dos corridas en los días 7 y 9 del próximo Marzo.

Merece tambien citarse el picador Gregorio Dominguez, que estuvo las dos tardes, como debieran trabajar siempre los de á caballo.

A última hora he podido comprobar la noticia de que embarcan en este correo Ojitos, Galindo y Añillo.

Nada más puede comunicarle por hoy

El Corresponsal.



Otra plaza de toros.—Se trata de construir una en Almería, capaz para 9.000 espectadores, y cuyo coste ascenderá á 40.000 duros. A este fin se ha constituido una sociedad constructora por acciones de á 2 000 pesos, cuya mayor cifra ha cubierto un título de Castilla, rico industrial minero de la ciudad citada.

Pronto comenzarán las obras, á fin de poder correr toros en ella en la feria inmediata.

**

Ojén del Planeta.—Recomendamos eficazmente á los aficionados á estas bebidas el anís de dicha marca, destilado por un nuevo procedimiento, invencion de su fabricante D. Nicolás Gonzalez. Dicho anís, que se halla de venta en

los principales establecimientos de licores, compete con ventaja con los más acreditados.

Estrenado el día 6 Marzo 1886.

El Arte del Torero.—Este es el título de una revista taurina estrenada hace pocas noches en el teatro del Pasajizo de San Ginés, letra de los Sres. Monasterio y García Parra, y música del inspirado maestro Sr. Nieto.

La obra, escrita sin pretensiones, está llena de chistes de buenisima ley, y las alusiones que en ella se hacen á nuestros famosos diestros, van tan enlazadas con los *políticos diestros*, que el público no cesa de reir durante la representación del juguete.

La ejecución inmejorable por parte de todos los artistas que toman parte en el desempeño de esa obra, mereciendo especial mención la señora Boisgontier y los Sres. Riquelme y Peña, que, en sus dificultosos papeles de protagonistas de los distintos cuadros de que consta la revista, saben captarse las simpatías del público, el que, con sus aplausos, paga el mérito del artista y los ingeniosos chistes de los autores.

Esta es una obra que dará resultado á la empresa de Eslava.

**

Descanse en paz.—Ha fallecido en Córdoba, en uno de los primeros días del corriente, doña Rafaela Fuentes y Carrasco, hija del conocido matador de toros Manuel Fuentes (*Bocanegra*).

**

Santos Lopez (Pulquito).—El apreciable banderillero de este nombre ha dejado de pertenecer á la cuadrilla del espada Luis Mazzantini.

Segun noticias, entrará á formar parte de la del matador Salvador Sanchez (*Frascueto*).

**

Cuadrilla de Frascuelo.—Este año forman en ella los picadores Chuchi y Cirilo Martin, y los banderilleros Ostion, Regaterin y Pulquita.

En algunas corridas de las que el espada trabaje en provincias llevará tambien al banderillero Luis Recatero (*Regaterillo*).

**

Cuestion de cuartos, es una piececita que aunque del género ligero, tiene bastante gracia, y la suficiente vis cómica para que los espectadores llamaran al palco escénico al Sr. Fiacro, autor de ella.

De su desempeño no hay nada que decir más que una cosa, y esta es, que cada noche Felisa Boisgontier, Riquelme, Peña, etc., obtienen un triunfo; por lo demás, la noche del estreno (que se verificó con sólo dos ensayos), Zeniba juzgó el estreno con la siguiente justa improvisación:

TELEGRAMA.

Autor *Cuestion de cuartos*,
Fiacro.

En los chistes hizo risa
Felisa.

Doctor clínico ¡solemnal!
Riquelme.

Para un éxito, creedme,
con los ensayos habidos,
preciso es haber nacido
Fiacro, Felisa, Riquelme.

COMPañÍA

DE LA

PLAZA DE TOROS DE HARO.

Esta Compañía saca á subasta, por el sistema de pliegos cerrados, el arrendo de la plaza para las ferias de Mayo y Setiembre del corriente año, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en casa del Presidente de la Sociedad, calle del Arrabal, número 3.

La subasta se verificará el día 20 de Marzo, á las seis de la tarde, hasta cuya hora se recibirán los pliegos que se presenten.

ANUARIO DE EL TOREO DE 1885

POR

PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PROLOGO

DE

DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Se ha puesto á la venta este libro, que seguramente no dejará de poseer todo aficionado, pues en él se consigna la historia de todas las corridas celebradas en España durante el año que acaba de terminar.

Este libro consta de una CARTA-PRÓLOGO del conocido aficionado y notable escritor taurino D. José Sanchez de Neira; una RESEÑA DETALLADA de las corridas celebradas en Madrid, escrita por *Paco Media-luna*; un RESUMEN de todas las verificadas en España en 1885, y termina con una seccion de EFEMERIDES de todos los sucesos más notables que han ocurrido durante el pasado año.

Todo ello constituye un libro en fólío marquilla de 160 páginas, y su precio en toda España es sólo de

UNA PESETA.

En el Extranjero y Ultramar, franco el porte, 3 pesetas.

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administracion de EL TOREO, Palma Alta, 32.—Madrid.

Imp. de P. Nufiez, Palma Alta, 32.